

24 DE NOVIEMBRE 2024

CARACTERÍSTICAS DE LA ADORACIÓN “EN VERDAD”

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

INTRODUCCIÓN

Juan 4:24 Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad»

La primera pregunta del Catecismo Menor de Westminster es: ¿Cuál es el fin principal del hombre? La respuesta: Glorificar a Dios y gozar de Él para siempre. Thomas Watson escribió que glorificar a Dios implica cuatro acciones: **apreciación, adoración, afecto y sujeción.**

Apreciar: el dice que “Glorificar a Dios es colocarle en el trono de nuestras mentes y concederle el lugar más alto en nuestros pensamientos... Esto es cuando admiramos a Dios en Sus atributos, en Sus promesas y nobles afectos.”

Adoración: “El culto divino debe ser como Dios mismo lo ha designado. El Señor quería que Moisés hiciera tabernáculo conforme al modelo que está en el monte, Éxodo 25:40. No debía omitir nada del modelo ni añadirle nada. Si Dios fue tan exacto y peculiar en cuanto al lugar del culto, ¿cuán exacto será en cuanto a la materia de su culto? Ciertamente aquí todo debe de ser conforme al modelo prescrito en Su palabra”.

Afecto: “Dios se considera glorificado cuando es amado con un amor de deleite, como un hombre se deleita en un amigo”. En otras palabras más simples, Dios es más glorificado cuando nos deleitamos más en Él.

Sujeción: “Esto es glorificar a Dios. Cuando nos

dedicamos a Dios y estamos listos para servirle, cuando nuestra cabeza estudia para Dios, nuestra lengua suplica por Él y nuestras manos alivian a los miembros [de la iglesia local]”.

Básicamente nuestro hermano Thomas Watson, resume el glorificar a Dios como **la adoración en espíritu y en verdad.** Él está afirmando que cuando nosotros adoramos poniendo primero a Dios en nuestra mente por medio de la verdad para admirar Su dignidad, naturaleza, fama y las obras que Él realiza como, o Thomas Watson le llama “los trofeos de Su excelencia”, sucede que nuestro corazón se llena de adoración hacia Él. En palabras simples, al deleitarnos en la Verdad, nos deleitamos en el Espíritu.

Sin embargo, la adoración en verdad no es solo un ejercicio del entendimiento, sino que a su vez es una adoración práctica cuyas acciones son evidencia de que estamos adorando a Dios “en verdad.” Dentro de este estudio conoceremos tres características de la adoración “en verdad.” Buscando con ello convencerte de que **porque Jesús es la verdad, adóralo centrando tus pensamientos en Él.**

I. ADOREMOS CON HUMILDAD

La adoración "en verdad" es humilde. Esa virtud es la consecuencia de entender la gloria de la Grandeza de Jesús. Como enseña el Salmo 150:2, adoramos a Dios por la excelencia de Su grandeza. Esto significa que al profundizar en este entendimiento, nuestra humildad aumenta.

Hermanos, así como debemos de tener pensamientos elevados de Jesucristo para no rebajarlo, así debemos tener bajos pensamientos de nosotros mismos para no elevarnos ante Él. Y precisamente la maravilla del evangelio en este sentido es que, cuanto más profundamente contemplamos la grandeza de Jesucristo en Su mensaje, más crece nuestra reverencia; y cuanto más claramente vemos nuestra vileza y pequeñez, más nos inclinamos en humilde adoración ante Él.

El evangelio tiene el poder de exaltar a Cristo en su posición Suprema en nuestra mente y corazón, a la vez que nos ubica a nosotros en nuestra posición correcta ante su majestad. Por tanto, entre más evangélico sea nuestro culto a Dios, más humilde será. Por eso es que cuando tú ves a una persona adorando en la iglesia con actitudes de orgullo, tú sabes que esa persona no está adorando en verdad, pues es evidente que no está contemplando en su mente el evangelio; porque si lo estuviera, él se humillaría ante el Señor, entendería su posición, entendería su bajeza ante la grandeza de Jesús, y su vileza ante la santidad de Dios.

Hermanos, esta es la adoración "en verdad" que Dios acepta, aquella en donde exaltamos Su grandeza mientras rebajamos la nuestra. En donde exhibimos la plenitud que hay en Cristo y a su vez, el gran vacío que hay en nosotros sin Él. Permíteme ilustrarlo.

- Cuando Abraham habló con Dios se llamó a sí mismo "polvo y ceniza" (Gen 18:27);
- Cuando Isaías estuvo delante de Dios se llamó "hombre de labios impuros".
- Cuando Job oyó a Dios desde el torbellino se llamó "insignificante";
- Cuando Pedro atestiguó la pesca milagrosa dijo "Apártate de mí, Señor; soy un hombre pecador."
- En Apocalipsis 4:10 los veinticuatro ancianos se postran delante de Aquel que está sentado en el trono, y adoran a Aquel que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono.

Independientemente de cómo interpretes la figura de los ancianos adorando (como la iglesia glorificada, ángeles de alto rango, representación de todo el pueblo de Dios o una representación del consejo celestial), el acto de lanzar las coronas a los pies de Dios es una adoración humilde, al entender que toda gloria, honor y autoridad le pertenecen a Dios. Pues las coronas son una gracia inmerecida para los ancianos, producto de la victoria de Cristo y no por los méritos propios de todos ellos.

Estas evidencias bíblicas nos demuestran que, entre más satures tu mente acerca de Cristo y su obra, más humilde será tu adoración a Él. Por esto, una actitud orgullosa o soberbia en el culto de adoración a Dios en tu iglesia local, o llena de queja y disgusto, siempre es adoración carnal. Por tanto, lo que necesitamos es regresar a Dios en humildad.

Piensa esto: si una actitud orgullosa de Adán nos alejó de Dios en el Edén, una acción humilde de Jesucristo nos acercó a Él para siempre. Jesús, dice Filipenses 2, siendo Dios, NO se excusó en ser Dios, no se aferró a Su dignidad como para desobedecer al Padre en la misión encomendada. En obediencia, no sólo se humilló a sí mismo encarnando, tomando forma humana, sino que estando en esa condición, fue obediente hasta morir vergonzosamente en una cruz.

Así, el primer paso a la humildad es reconocer nuestra indigencia y miseria ante Dios.

Piensa esto: Si una actitud orgullosa nos aleja de Dios, una humilde nos acerca. Y el primer paso a la humildad es reconocer nuestra indigencia y miseria ante Dios.

El ejemplo más claro de humildad es nuestro Señor. Siendo Dios, NO se excusó en ser Dios como para desobedecer al Padre. En obediencia no sólo encarnó; sino que se humilló a sí mismo, hasta morir vergonzosamente en una cruz.

Si nuestro Señor hizo esto, igual nosotros debemos seguir sus pisadas. ¿Lo haces? Alguno pudiera decir, por ejemplo, "Otra vez el pastor va a hablar de adoración, lo mismo de las últimas semanas". Esa frase reflejaría mucho acerca del estado de su corazón y nada de su iglesia local. Recuerdo que hace un tiempo atrás, un amigo que es pastor, fue a las conferencias de la iglesia Grace Community Church en Estados Unidos acompañado de otros hermanos pastores.

Resulta que uno de ellos le dice: "yo, ya sé lo que va a predicar el pastor John MacArthur, él solo dos temas predica en todas conferencias, acerca de la autoridad de las Escrituras o de su suficiencia. Solo eso enseña. Sin embargo, agrega el pastor, a pesar de eso, aún así vengo, porque cada año yo necesito recordar esas doctrinas." Este comentario refleja lo que hay en su corazón, una adoración humilde a Dios.

Pasaje para memorizar:

Lucas 11:34 *La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando está malo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad.*

Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Por qué es importante para glorificar a Dios la apreciación, adoración, el afecto y la sujeción?
2. ¿Por qué entre más evangélico el culto más humilde la adoración?

Hermanos, cuando uno predica, uno no predica nada nuevo, uno predica lo que está en la Biblia, si tú lees la Biblia, te das cuenta que te van a predicar lo que tú ya sabes, pero nosotros lo necesitamos todos los días de nuestra vida, así que por eso es que nosotros hermanos, necesitamos estudiar el evangelio, leerlo, aprenderlo, pues entre más lo hagamos más humilde será nuestra adoración al Señor.

Preguntas de aplicación

3. ¿De qué manera estás exaltando la grandeza de Jesús y exhibiendo Su plenitud cuando lo adoras? ¿Cómo rebajas tu grandeza y exhibe tu vacío al adorar a Jesucristo?
4. ¿Cómo te ves a ti mismo cuando adoras a Dios cada domingo, como digno en ti mismo o como indigno?
5. ¿De qué manera has adorado de forma distraída y orgullosa?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

II. ADOREMOS PARA GLORIFICARLO

La adoración "en verdad" tiene como fin la gloria de Dios. Pues ese es el resultado natural de conocer Sus atributos y Sus obras en nosotros. Un ejemplo de esto es la mujer samaritana: cuando conoció a Jesús, no pudo contener su gozo y salió corriendo para anunciar a todos que había encontrado al Mesías. Glorificar a Dios es, en esencia, proclamar Su grandeza y hacer Su nombre conocido. Cuando Dios es el único objeto de nuestros pensamientos, se convierte en nuestro principal fin. Y si Cristo en verdad es el primero en nuestra mente, será el fin último de nuestras acciones. Entiendo que la principal acción de nuestra vida es adorarle.

Hermanos, la adoración "en verdad" no tiene motivos ocultos. Jesús lo dijo y lo enseñó en **Lucas 11:34** *La lámpara de tu cuerpo es tu ojo; cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando está malo, también tu cuerpo está lleno de oscuridad.* El contexto es que Jesús afirma ser más grande que Jonás y Salomón. Así, la señal que buscan las multitudes en este pasaje, no deben buscarla en estos personajes bíblicos, sino en Jesús. En otras palabras, es como si Jesús les

estuviera diciendo "Yo Soy la Señal" que buscan, por tanto, fijen su mirada en mí, y nada más que en mi Palabra. Y luego da los argumentos para esto. Jesús les enseña que el ojo humano es como una lámpara "que alumbrá". Si tu ojo es "sano" o simple, enfocado en la verdad acerca de Jesucristo y sus obras por medio de Su Palabra; todo tu cuerpo estará iluminado. Esto significa que tu vida será sana, funcionando cada parte de ella para lo que fue creada y otorgada por gracia a tí. Tu vida familiar, crianza de hijos, vida laboral, Tu adoración misma a Dios será sana porque el fin al que enfocas es sano. Pero si tu ojo no es sano, como una lámpara sucia (ejemplo los faroles de un carro viejo), tu cuerpo estará lleno o será cubierto de tinieblas, será un cuerpo "tenebroso". Y tus acciones serán tinieblas, porque tu enfoque no es Jesús quién es luz, sino la oscuridad.

Lo que Jesús enseña en este texto es que en términos de adoración, tanto las formas como la finalidad importan. Así como pretender adorar a Dios de forma equivocada es algo carnal e inaceptable para Dios; así también lo es, adorarlo por malas intenciones. Por ejemplo, congregarse es algo bueno, porque Dios lo manda y es necesario para nosotros; sin embargo, si para llegar al cutlo de la iglesia cometemos actos malos, como golpear a nuestros padres o tratar mal a nuestra esposa, o tenemos motivos ocultos para asistir, como el querer ir a ver "a las solteras o solteros" de la iglesia, entonces el acto de venir a la iglesia pierde su valor. La adoración no solo depende del propósito de glorificar a Dios, sino de cómo lo hacemos. Si nuestros actos no reflejan el amor y el respeto que Dios manda, nuestra adoración no es genuina.

Ahora, hermano/a, evalúate a ti mismo. ¿Cuál es el fin entonces de venir a adorar a Dios? ¿Qué es lo que tú piensas que vas a obtener al venir a la iglesia? Y lo digo de verdad. ¿Qué es lo que tú piensas obtener al venir a la iglesia? ¿O acaso tú vienes aquí a la iglesia a adorar realmente a Dios? O incluso yo te hago la siguiente pregunta.

¿Cuántos de ustedes vendrían a adorar a Dios aunque Él no te diera absolutamente nada por venir a su culto? Exacto. Aunque Dios no diera nada, aún así debemos adorarlo. Como dijo **Job en 13:15** *He aquí, aunque él me mate, en él esperaré.* Porque hermanos, no venimos a buscar algo, venimos a dar algo.

Lamentablemente, como lo vemos en la Biblia, es natural al hombre carnal venir para ser vistos por los hombres y ser vistos como justos, pero hay quienes vienen para algo muchísimo peor, para ser vistos por Dios. Si, leyó bien, para ser vistos por Dios. permíteme explicartelo con la Biblia. Resulta que en el tiempo de Isaías, Dios le está demostrando a Judá que su adoración por medio del ayuno era falso. La razón es que ellos lo hacían por motivos ocultos. Dios le dice en **Isaías 58:2-3** *Con todo me buscan día tras día y se deleitan en conocer Mis caminos, Como nación que hubiera hecho justicia...³ Dicen: "¿Por qué hemos ayunado, y Tú no lo ves? ¿Por qué nos hemos humillado, y Tú no haces caso?"* Si te das cuenta el problema no era que no buscaban deleitarse en Dios y conocer sus caminos por medio de Su Palabra, el problema es que lo hacían para ser vistos por Dios, para que Él les hiciera caso a sus caprichos o motivos ocultos. Esto fue para impresionarlo y comprarle su aprobación.

Hermanos, el problema de querer ser aprobados por Dios de esta manera es que estamos pretendiendo de que realmente Dios sea quien nos adore y nos sirva a nosotros, y no nosotros adorar y servir a Dios. ¿Sabes que ese fue también el problema de Caín? Después que Dios rechazó la ofrenda de Caín, porque no aceptaba a Caín, no le era agradable su corazón y sus motivos ocultos, él se llenó de indignación, celos y enojo. Y en lugar de arrepentirse o buscar una forma de agradar a Dios, permitió que el pecado lo corrompiera hasta matar a aquel a quien Dios sí aceptó su ofrenda. Esto muestra cómo la falta de una adoración sincera, centrada en Dios y no los motivos ocultos para pretender adorar a Dios, puede desencadenar una serie de consecuencias destructivas en nuestro corazón.

Esto es lo mismo que ocurrió en el tiempo de Malaquías, cuando el pueblo le reclama a Dios diciendo **Malaquías 3:14** *¿de qué nos sirve haber guardado tus ordenanzas?* O cuando Dios les dijo a su pueblo en **Amós 5:25-26** *¿Acaso me ofrecieron sacrificios y ofrendas de cereal por cuarenta años en el desierto, oh casa de Israel? ²⁶ Más bien, llevaron a Sicut, su rey, y a Quiyún, sus ídolos.* Resulta que Dios desestimó sus sacrificios de adoración que le presentaron mientras vagaban por el desierto por 40 años, porque aunque lo hacían, ellos tenían ídolos a quienes también adoraban. Pero la pregunta entonces es ¿por qué adoraban a Dios si tenían sus propios ídolos? Por interés personal, pues ellos pensaban que si adoraban a Dios, Él no tendría más remedio que entregarles la tierra prometida. Ellos adoraban por motivos ocultos a Dios, para que les entregara la tierra prometida.

Por eso pregunto ¿Cuántos de ustedes vendrían a la iglesia y vendrían a adorar a Dios y buscar glorificarle, aún así no recibirán nada de parte de Dios? Porque esa es la adoración "en verdad", la que busca glorificar a Dios y no necesariamente lo que podamos recibir de sus manos en los cultos (aunque ciertamente que siempre recibimos de Él porque Dios es fiel).

Lamentablemente, algunos vienen para que Dios les recompense por adorarlo. Otros, pensando que su adoración fiel a Dios enmendará algún mal que hicieron, para satisfacer la deuda por pecar. Otros adoran para "sentir" que adoran a Dios, para experimentar "emociones intensas". Como dijo un puritano "Pretender darle un homenaje a Dios y buscar solo el beneficio propio, es más bien burlarse de Él que adorarlo".

Hermanos, para adorar a Dios "en verdad" necesitamos entender que Dios no existe para nosotros sino nosotros para Él. Nosotros venimos a adorar "en verdad" cuando

nuestra adoración como redimidos, tiene el mismo fin que Dios tuvo en Su amor redentor, es decir, Su propia Gloria.

Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Por qué se puede afirmar que cuando el Señor se convierte en el centro de tus pensamientos, se convierte en el fin último de tu vida?

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué maneras has "adorado" a Dios con motivos ocultos? ¿Cuál es tu fin al adorar a Dios? ¿Qué es lo que planeas obtener al congregarte el domingo? ¿Adorarías a Dios aunque Él no te diera nada?

3. ¿Cómo demuestras que tu adoración tiene como fin la gloria de Dios?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

III. ADOREMOS EN NOMBRE DE JESÚS

Hermanos, la adoración en verdad se lleva a cabo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ¿Qué es adorar en el nombre de nuestro Señor Jesucristo? Lo digo porque es una frase muy común para nosotros los cristianos decir, en el nombre de Jesús, amén. ¿Pero qué es eso de adorar a Dios en el nombre de Jesús o hacer algo en el nombre de Jesús? Bueno, hermanos, significa dos cosas.

En primer lugar, es hacer cualquier cosa en la mediación de Cristo. **1 Pedro 2:5** dice, *también ustedes, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.* En este texto, Pablo dice que como piedras vivas que somos los cristianos, juntos congregados, nos edificamos como una casa espiritual para que como sacerdotes todos reunidos le demos a Dios una adoración "aceptable", sin embargo, él agrega la clave para poder lograrlo, es hacerlo por medio de Cristo. Esto es, de sus méritos.

Hermanos, así como en el Antiguo Testamento el altar santificaba la ofrenda puesta sobre él, así Cristo santifica nuestros actos de adoración para que sean aceptables por el Padre. El único mediador de nuestra adoración es Cristo, no nuestras obras. Y solo sobre esta base el Padre aceptará nuestra adoración.

Otra forma de Dios decirnos esto está en Juan 5:23, donde Jesús nos enseña que la razón por la que nos ha salvado por medio del Hijo es "para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió." Así como honramos al Padre adorándolo en los cultos de la iglesia Gracia sobre Gracia, así honramos al Hijo, ofreciendo a Dios cada parte de la liturgia, en Su Nombre y para Él.

En segundo lugar, decir o hacer algo en el Nombre de Jesús es hacerlo en Su representación, como Él mismo lo haría si estuviera en carne en ese momento. Así como un apoderado legal actúa en lugar de a quién representa porque así le ha sido conferida esa autoridad, así también nosotros, hemos sido enviados por Jesús, autorizados por Él, a ser imitadores de Él y su obra. Por ejemplo, cuando cantas ¿lo haces como si Jesús mismo lo haría si estuviera ahí mismo contigo en carne? A la hora de orar, de leer la Biblia, de escuchar el sermón, ¿lo haces como Jesús lo hizo y lo haría? ¿Crees que Jesús se negaría, por ejemplo a postrarse, si la Biblia ordena que se haga en ciertos contextos de la liturgia?

Entender estas dos cosas, ayudan muchísimo a evitar el error tan común cometido por muchos, al pensar que por hacer o decir algo "en nombre de Jesús" les asegura que Dios lo aceptará y lo hará. Eso sería una superstición. Esta frase no es una fórmula mágica para doblegar la mano de Dios. Hacer o decir "en Nombre de Jesús" es en primer lugar poner nuestra mirada en Jesús, en Su obra y en segundo lugar, pretender hacer todo como Él mismo lo haría si estuviera presente en cuerpo.

Todo esto nos exhorta en que, si la única adoración que Dios acepta es la que se hace por medio de Cristo, entonces hermanos, que Jesús sea el centro de nuestra liturgia, de nuestra predicación, de nuestra adoración pública, de nuestras oraciones, cantos, gestos, pensamientos, participación activa y de nuestra vida privada.

Hermanos, porque Jesús es la verdad, adorémosle, centrando nuestros pensamientos en Él.

Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Por qué tu adoración debe ser en el nombre de Jesús?

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera tu adoración la haces en el nombre de Jesús?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

 **ALABANZAS | DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE 2024**

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Quién más
Para Su Gloria

[Escuchar aquí](#)

A Ti la Gloria
Adoración la IBI, Ft. Gracia Soberana
Música

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

